



TRUMP NO CREÓ EL CAOS COLOMBIANO

Con los últimos acontecimientos de la crisis diplomática que está sucediendo entre **Colombia y Estados Unidos**, este es un buen análisis que se convierte en una gran verdad de lo que está ocurriendo. **“Trump no creó el caos: lo reveló”**

1. Tres años de omisión y cobardía: Petro nunca tuvo mayoría en el Congreso; tuvo cómplices, no aliados. **Los partidos tradicionales pactaron con él cuotas, contratos y favores, y durante tres años entregaron el control político del país a cambio de privilegios. Las cortes se refugiaron en el formalismo, la Procuraduría en la tibieza, Fiscalía en el silencio y la Contraloría en el cálculo.**

El artículo 109 de la Constitución, que permitiría investigar la financiación ilícita de su cam-

paña, sigue archivado bajo el polvo de la complicidad. Solo la verdadera oposición aquella que no se arrodilló ante el poder ni negoció su conciencia por un ministerio o un contrato mantuvo una voz firme, coherente y valiente. Fue una oposición aislada, acallada, incluso estigmatizada, pero nunca cómplice. La oposición cívica, aunque valiente, pudo haber hecho más: no basta con marchas ni discursos cuando el país se hunde.

Quizás el miedo a perder contratos, privilegios o seguridad personal pesó más que el deber constitucional. **El asesinato del precandidato de oposición Miguel Uribe Turbay es la confirmación de ese clima de amenaza y terror que paraliza a la política decente. Colombia no cayó por un golpe: cayó por miedo.**



FOTO: BBC

2. Mientras tanto, Petro tejó una red de alianzas ideológicas y criminales que comprometen la soberanía y la seguridad nacional. Su gobierno se ha convertido en el puente operativo y político del narcotráfico continental: **Con Nicolás Maduro y el Cartel de los Soles, comparte intereses económicos, inteligencia y protección fronteriza.**

Con el régimen cubano, mantiene una sumisión ideológica que ha contaminado la política exterior colombiana. **Con las disidencias y el ELN, negocia una “paz total” que solo ha significado impunidad total. La humillación de las FFAA no es un accidente: es una estrategia deliberada para desarticular el último bastión de institucionalidad del Estado.**

Ecopetrol, emblema nacional, fue entregada a su exjefe de campaña hoy investigado, y usada como instrumento de negocios opacos con el régimen de Maduro, con pérdidas millonarias y riesgo de colapso energético. **Y ante todo esto, la clase política miró hacia otro lado. Nadie levantó la voz en defensa del interés nacional. Ni vergüenza, ni memoria: solo conveniencia.**

3. Donald Trump no ha insultado a Colombia; ha denunciado su secuestro político y moral. Su acusación contra Petro **“líder del narcotráfico”** no es un exabrupto electoral: es una advertencia hemisférica. **Estados Unidos entiende que Colombia ya no es un aliado confiable, sino una pieza infiltrada del eje Caracas-La Habana, y actúa en consecuencia.**

Los partidos tradicionales tiemblan porque saben lo que viene: **sanciones, aranceles, aislamiento financiero**. Los empresarios y gremios, cómplices por silencio, piden **“diplomacia”** para no perder privilegios. Pero el mensaje es claro: Washington no negocia con quienes protegen el narcotráfico bajo el disfraz de soberanía.

4. Colombia ha llegado a su hora decisiva. Ya no hay espacio para la neutralidad ni para la ambigüedad. **La política no puede seguir temiendo llamar traición a la traición. Petro ya no gobierna: resiste en un cerco moral y judicial que lo aislará más cada día.**

Y mientras sus aliados buscan salvarse con llamados al diálogo, el país se desangra. La renuncia no es una salida política: **es un deber ético y constitucional**. El Estado no puede seguir enca-

bezado por quien lo ha degradado hasta la ignominia.”

5. La conclusión es el fin del silencio, Trump no creó el caos colombiano: **lo reveló ante el mundo**. Y con ello, ha obligado a todos a mostrar su verdadero rostro:

– **los partidos que callaron,**

– **las instituciones que se rindieron,**

– **y una sociedad que confundió paciencia con resignación.**

Colombia necesita recuperar su dignidad antes de perder su futuro. **El silencio no es prudencia: es complicidad. Y cuando el poder se entrega al crimen, callar deja de ser neutralidad.**



**HERNÁN
BAQUERO
BRACHO**

X [hernanbaquero1](#)

@ [hernan_baquero_bracho](#)